

fil 69457

Co 14 01

AQUI, SAN ANTONIO +



JARRI





*R. P. JOSE FRANCISCO DE GUADALUPE MOJICA
que realiza en Perú una campaña de apostolado «Pro Concilio»,
con mucho fruto en las almas.*

AQUI, SAN ANTONIO

NUMERO EXTRAORDINARIO DEDICADO AL
CONCILIO ECUMENICO



TEMARIO:

El siglo del Concilio
El Concilio de la catolicidad
El Concilio de los tiempos nuevos
12 hechos «preconciliares» de la vida del Papa
El Concilio en cifras
Aspiraciones del Concilio
Oración a la Virgen
El Concilio y la unión de los cristianos
El Concilio y los fieles
70 asuntos de que se ocupará el Concilio
El Concilio y los Mandamientos
El alma del Concilio
El comunismo teme al Concilio
Televisor mundial
Ateísmo primario
Página del hogar
3 Florecillas antonianas
Mi novellita del mes
Fruvolidad femenina
Gratitud a San Antonio
Los niños y San Antonio
Bocadillos de risa

Depósito legal C. 99-1958

Año X - Núms. 115-116

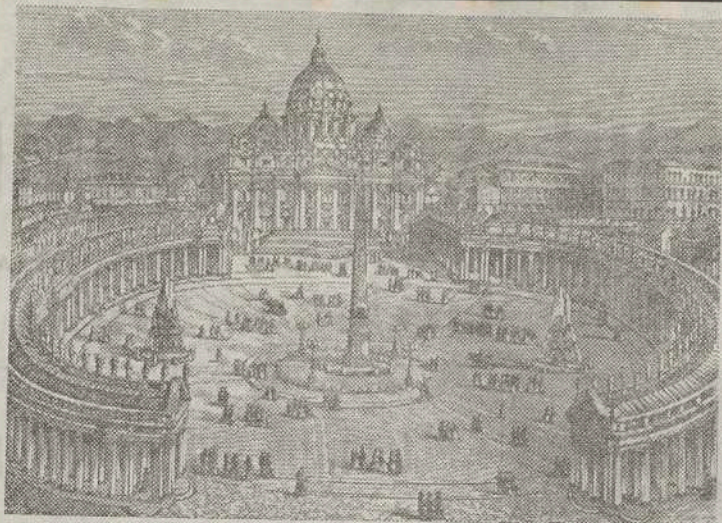
Septiembre-October

1962

El siglo del Concilio

ESTE siglo XX se caracteriza por muchos sucesos, gloriosos para la humanidad. Unos de estos sucesos pertenecen al orden puramente técnico y material. Entre ellos hemos de consignar el hallazgo de la desintegración atómica y el aprovechamiento de su formidable energía; el descubrimiento de la penicilina y, con ella, de toda la variada serie de antibióticos; el invento de la televisión; la conquista de órbitas inéditas por satélites artificiales y naves interestelares ...

Otros sucesos, en cambio, pertenecen al orden religioso y trascendente. Y, en la esfera del espíritu, este siglo se caracterizará, sobre todo, por ser el «siglo de la Iglesia Católica», el siglo del magno Concilio Ecu­ménico Vaticano II. No se conoce otro similar en la Historia por esa ancha catolicidad — numérica y geo-



ROMA.—Plaza de San Pedro.

gráfica — como a éste le configura. Los Padres Conciliares pertenecen a todos los países del mundo. No hay pueblo de la tierra — normalmente constituido — que no esté representado por la Jerarquía eclesiástica en este formidable acontecimiento religioso del siglo XX.

AQUI, SAN ANTONIO se suma en homenaje de veneración, de entrega y obediencia al Concilio.

Por este motivo la Dirección dedica este Número extraordinario, que comprende los meses de septiembre y octubre, a conmemorar esta fausta efemérides de la catolicidad: El Concilio Ecuménico Vaticano II.

En las 32 páginas de AQUÍ, SAN ANTONIO hallará ciertamente el lector interesantes artículos, doctrinales e históricos, y a la vez una gran cantidad de cifras y datos estadísticos que acrecentarán su cultura cristiana y humana acerca de esta Asamblea Conciliar, «hecho cumbre» del Pontificado de S. S. Juan XXIII y gigante realidad histórica, fuera de serie, en este siglo XX, que nos toca, por gracia de Dios, a los católicos de hoy, integrar y presenciar.

Fr. José Isorna

El Concilio de la Catolicidad

Por el grandioso alcance de su fuerza divina, por su organización y por el anhelo que siempre le acompaña de universalidad en su expansión y en su tarea salvadora, la Iglesia no incurre en ninguna jactancia cuando dice que quiere inclinar su mirada de amor sobre el mundo entero. Porque ese entero mundo es su campo de operación. Tres zonas hay en él muy definidas. Una la de los países católicos; otra, la de los pueblos no católicos, pero cristianos; otra, en fin, la de los continentes no cristianos, formada por numerosas naciones que avanzan ya con fuerza incontenible a ocupar su puesto en la historia y a influir en el destino futuro de la Humanidad.

Estos últimos son los países paganos, las tierras de misión, las naciones remotas que, en veinte años de hoy, cambian más rápida y profundamente que en los siglos de ayer y, por lo mismo, suscitan en los demás a la vez el temor a la esperanza.

¿Qué puede significar el Concilio para ese mundo que es también, en gran parte, el porvenir de la Iglesia en la Tierra? Vale la pena enfrentarnos con este in-

terrogante para que nuestro espíritu no se pierda entre pequeñas preocupaciones cuando tan grandes y tan vastas son las de la Iglesia siente en su corazón. Un Concilio Ecuménico y menos el Vaticano II, no se prepara ni se celebra para que cada cristiano contemple en él su propia alma, tantas veces mezquina y egoísta, sino el alma de la Iglesia, que está hecha para amar, sufrir y redimir a escala universal.

Los hombres que se van a reunir en la gran Asamblea están puestos por el Espíritu Santo para regir y gobernar la Iglesia. No son criterios humanos los que a ellos les guían. Ni les asustará el temor, ni les cegará la presunción. Una tranquila seguridad acompañará sus decisiones, propia de quienes todo lo esperan de Dios, en cuyas manos está el destino de la humanidad.

Muchos y graves asuntos serán considerados. El más importante de todos, la evangelización del mundo. Todos los demás, por diversos que sean, sólo tienen una justificación para ser tratados: la de su relación, más o menos directa, con esta preocupación fundamental y misión principalísi-

ma de la Iglesia: salvar las almas, extender el Reino de Dios, predicar el Evangelio, dar a conocer a Jesucristo Redentor.

Es necesario orar, orar mucho, antes y durante el Concilio, no porque Dios lo necesite, sino porque lo necesitamos nosotros para que el Señor nos oiga y se compadezca del mundo que no ora. Y a la vez, docilidad de espíritu para acatar las disposiciones que han de venir y para identificarnos, ya desde ahora, con lo que es un propósito bien definido del Concilio: la renovación de la vida cristiana. Si nuestro espíritu se resiste, aunque Dios nunca fracasa, el Concilio podría fracasar en su intento. No hay que pedir milagros. La renovación deseada exige que todos colaboremos empezando por renovarnos a nosotros mismos y no limitándonos a desear que se renueven los demás.

Cada uno de nosotros, pertenecientes a la comunidad católica, tiene mucho que corregir dentro de sí mismo. En la medida en que lo haga, podrá prestar su servicio mejor a la causa de Dios que el Concilio va a examinar.

† Marcelo González

Obispo de Astorga



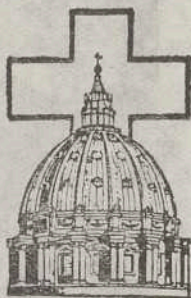
Su Emcia. Rodma. Cardenal Juan Landázari, de la Orden Franciscana, Arzobispo-Primado de Lima (Perú), especialista en estudios jurídicos. La labor social del ilustre cardenal franciscano en tierras peruanas está cosechando, en las masas obreras y clase media, abundantes frutos de paz, orden y felicidad cristiana

EL CONCILIO DE LOS TIEMPOS NUEVOS

Indudablemente el próximo Concilio Vaticano II, a punto ya de empezar, es un gran don de Dios a los hombres del siglo XX. El gesto inspirado de S. S. Juan XXIII convocando una asamblea conciliar, a poco de ceñir la triple corona pontificia, es clara señal de que Dios rige, en el siglo de la «muerte de Dios», el timón de la barca de Pedro.

La gran comunidad de Cristo, nacida del pequeño grano de mostaza, siente vivos deseos de renovarse en su prodigiosa unidad y de ofrecer al mundo, mediante un Concilio, una esplendorosa manifestación de su vitalidad. Frente al confusionismo reinante, la Iglesia quiere ofrecer a sus hijos la posibilidad de contribuir eficazmente a la solución de los tremendos problemas de nuestra hora. Y será, en este esfuerzo humano de amor y comprensión, donde más brillará el mensaje de esa Iglesia «sin mancha y sin arruga», como la quieren Dios y los hombres.

Es preciso — dicen muchos — que la Iglesia se modernice y se adapte a las exigencias del progreso y de la técnica moderna. De acuerdo, si con ello nos referimos a un modo histórico de expresarse que puede y debe tener la verdad eterna. Pero la Iglesia no puede ceder un ápice en la posesión de esa misma verdad que ella detenta por mandato divino. «Precisa cambiar los hombres por medio de la religión y no la religión católica por medio de los hombres», decía ya en su tiempo el Cardenal Egidio de Viterbo. La Iglesia, inmersa como está en el tiempo, no puede desentenderse del incesante progreso del mundo, sino que debe encauzarlo por las supremas vertientes de la eternidad. Aunque, para ello, debe sufrir en el Getsemani de la angustia moderna. La Iglesia es la Encarnación de Cristo en cada cuadrante de la historia humana. En el reloj de la humanidad de hoy el Concilio Vaticano II señala la hora de los tiem-





S. S. Juan XXIII, Sumo Pontífice de la cristiandad, al cual se debe la idea, organización y realización del Concilio Ecuménico Vaticano II. Pidamos para el Pastor único de toda la catolicidad muchos años de salud y gracia, a fin de que la Iglesia se unifique en los países donde está rota por la herejía o el cisma.

pos nuevos. Se ha dicho que el «Telstar» ha borrado fronteras y ha hecho de la Tierra una sola gran nación, hermanando entre sí a los hombres. Nosotros pensamos más bien que el «Telstar», correrá inútilmente por el cielo, retransmitiendo falsas imágenes y huera voces de fraternidad humana, mientras los hombres de acá abajo, divididos por el odio de muchas guerras, no se apresten a escuchar a Dios en la voz del próximo Concilio. Porque —decíamos más arriba— el Concilio Vaticano II es un gran don de Dios a los hombres de esa mitad del siglo XX. Un gran don, una inmensa gracia que nosotros podemos, o no, aprovechar. En nuestras manos está la cara o cruz de los tiempos nuevos que empiezan.

1.º Ha celebrado el primer Sínodo Romano, ha dirigido la preparación del Concilio Vaticano II y ha anunciado la reforma del Derecho Canónico.

2.º Ha derogado las normas de Sixto V, que limitaban a setenta el número de cardenales, superándolos ampliamente.

3.º Es el Papa que mayor número de cardenales ha creado en menos tiempo: en tres años y medio ha nombrado ya 55 nuevos purpurados, frente a los 56 que Pío XII nombró en 19 años.

4.º Ha recibido, por primera vez en la Historia, una visita del Primado anglicano de Canterbury y de varios obispos ortodoxos y pastores protestantes.

5.º Ha instituido en el Vaticano una cineteca para el archivo de las más importantes películas religiosas del mundo,

y ha abierto en el Museo Vaticano una sala de arte moderno.

6.º Ha permitido, por primera vez, un Pontifical en rito bizantino, en la basílica de San Pedro.

7.º Ha instituido, con vistas al próximo Concilio, dos nuevos Secretariados: el de los Hermanos Separados y el de Prensa, Radio y Televisión.

8.º Ha vuelto a poner en uso las visitas a las parroquias romanas y a las Estaciones cuaresmales.

9.º Ha establecido que, de ahora en adelante, todos los cardenales serán obispos, y ha reformado el régimen jurídico de las diócesis suburbicarias, que no serán regidas directamente por los cardenales-obispos, aunque éstos sigan llevando el título de ellas.

10.º Ha autorizado el uso de las lenguas nacionales en varias partes de los ritos sacramentales.

11.º Ha visitado cárceles, hospitales, colegios, cementerios y las casas de algunos amigos enfermos, y se ha alejado de Roma hasta 80 kms.

12.º Ha expuesto en una encíclica la doctrina social de la Iglesia y sus orientaciones sobre los problemas más acuciantes que afectan a la dignidad humana en el mundo del trabajo.

12 hechos
“preconciliares”
en la vida
de S. S. Juan XXIII

El CONCILIO en cifras



APERTURA EL 11 DE OCTUBRE DE 1962

PADRES CONCILIARES: 2.700

PROCEDENCIA:	1.064 DE EUROPA
	868 DE AMÉRICA
	443 DE ASIA
	259 DE AFRICA
	74 DE OCEANÍA
	127 DE ESPAÑA



El gran escándalo de la Iglesia en el siglo XX es que, después de tantos siglos de cristianismo, todavía permanezcan las tres cuartas partes de los pueblos sin recibir el mensaje de salvación. En este mes del Domund, sobre la Iglesia docente reunida en el Concilio, va a gravitar, con más fuerza y urgencia que nunca, el mandato terminante de Cristo:

“Id por todo el mundo
y predicad el Evangelio
a todos los pueblos”.

ASPIRACIONES DEL CONCILIO



EL próximo Concilio Vaticano II debe ser una afirmación rotunda de fe ante un mundo materializado, naturalista, descreído y pagano. Necesitamos que se proclame bien alto que existe un orden sobrenatural, creado por Dios, tan real como las montañas, las cuentas corrientes y la Asamblea General de la ONU. Esta afirmación audaz, hecha por casi 3.000 Padres del Concilio, robustecerá en todos la fe en Dios, en el destino ultraterreno del hombre y en la vida espiritual que ha infundido Dios en las almas.

TAMBIEN debe ser el Concilio una llamada a los cristianos no católicos. La infinidad de iglesias protestantes autocéfalas, separadas de Roma, que añoran por la unidad que Cristo quiere para su Iglesia, vean en la gran masa de obispos católicos reunidos con el Papa, una oportunidad de formar todos un solo rebaño bajo un solo pastor.

FINALMENTE, para nosotros, los que nos llamamos católicos practicantes, el próximo Concilio debe ser un firme testimonio de que existe en la Iglesia una vida pujante y renovadora, capaz de llevarnos a todos a la cima de la santidad. La Cruz de Cristo entre las chime-neas debe ser el símbolo de la era actual, que en medio de sus penas y sufrimientos, solamente del cielo espera la solución de sus problemas.

Oración
a
Nuestra
Señora
de
Uladimir



(Su icono
es
prisionero
del
Museo
ruso
del
Kremlin)

María, Reina del Cielo, nosotros honramos tu icono ante el que reza el pueblo ruso. Te pedimos mires con benevolencia y cariño maternal a este gran pueblo y le atraigas a nuestra fe y amistad.

Nos sentimos felices de tener tu imagen rusa en un lugar de honor. Te razaremos y trabajaremos contigo por la liberación de Rusia y la paz del mundo.

Cardenal Cushing

Terciario Franciscano

EL CONCILIO Y LA UNION DE LOS CRISTIANOS

A no dudarlo, es un verdadero problema de los tiempos presentes éste de la unidad, vivido por la generalidad de los cristianos.

SINTOMAS DE UNIDAD

Ciento cincuenta y cuatro ministros de diversos cultos, sacerdotes católicos, ortodoxos, anglicanos, luteranos y reformados, se reúnen periódicamente en Canadá desde hace varios años. El objeto de estas sesiones, es estudiar en común los problemas que atañen a la unidad, dentro de la caridad y la mutua comprensión, y sobre todo — síntoma alentador — orar en común para que « todos sean uno » conforme al mandato de Cristo.



CATOLICOS QUE AYUDAN A ANGLICANOS

Los católicos de Valleyfield, Canadá, ayudan a los anglicanos en la reconstrucción de su iglesia de San Marcos, destruída por el fuego en diciembre último. La idea fue lanzada por el párroco de la catedral, Mons. Cadieux, durante la semana de oración por la unidad de todos los cristianos.

Y ANGLICANOS QUE REZAN POR LOS CATOLICOS

Los anglicanos de Inglaterra rezan por la canonización de los 40 mártires católicos que perdieron su vida en la Reforma. En la capilla del Colegio teológico anglicano de Oxford se dicen oraciones en común con este fin. Diversas parroquias anglicanas distribuyen publicaciones católicas sobre estos mártires. El proceso de los 40 mártires fue innovado por la Sagrada Congregación de Ritos en mayo del año pasado.

El Concilio y los fieles

LOS Concilios Euménicos no son un asunto exclusivo de los obispos ni tampoco unas panaceas milagrosas. Han sido considerados siempre en la Iglesia como preciosos instrumentos para recibir del Espíritu Santo nuevas luces y nuevas energías sobrenaturales. Pero hace falta, en primer lugar, implorar fervientemente esas luces y, luego, moverse en la dirección de esas nuevas orientaciones e impulsos del Espíritu Santo. Para ello se requiere la colaboración de todos los miembros de la Iglesia.

Es cierto que en las solemnes sesiones, una vez pulsado en los trabajos preparatorios el sentir del pueblo cristiano, es la Iglesia jerárquica y docente la que delibera y decide, mas no por eso deben permanecer los fieles como meros espectadores de la asamblea euménica. Su actitud e interés por el Concilio deben ser eminentemente activos.

EL pensamiento del Papa y de nuestros obispos acerca de la cooperación de los fieles a

la asamblea euménica puede resumirse en estos puntos.

1.º Formación doctrinal, según la capacidad de cada uno para poder tener un recto criterio acerca del significado y asuntos del Concilio.

2.º Oración por el mayor éxito y los máximos frutos de la Asamblea.

3.º Adhesión plena a la Jerarquía de la Iglesia, disponiendo el ánimo para aceptar sus decisiones.

4.º Renovación de nuestra vida cristiana. Recalca mucho el Papa Juan XXIII este aspecto de nuestra actitud. «Esto es lo que cuenta — dice en su Carta Apostólica *Oecumenicum Concillium* —: la renovación interior de las almas en un verdadero renacimiento cristiano. Si faltase esto, el Concilio Euménico no podría producir fruto alguno». La Iglesia, en efecto, puede dar normas, aclarar doctrinas, cambiar estructuras, pero todo ello no son más que medios para lograr esa auténtica renovación interior que ha de operarse en cada alma. Sin esta correspondencia personal, ¿de qué serviría lo demás?

70 asuntos sobre los que tratará el Concilio Ecuménico

He aquí los setenta temas que dentro de las diez comisiones y dos secretariados del Concilio Ecuménico Vaticano II serán tratados en la magna asamblea ecuménica

Comisiones. Primera Teología: 1) Fuentes de revelación (escritura y tradición). 2) El orden moral. 3) El depósito de la Fe. 4) La familia y la castidad. 5) La Iglesia. 6) La Virgen María. Segundo: Obispo y gobierno de las diócesis (seis subcomisiones): 1) La Pastoral (en el mundo en movimiento, en particular por lo que respecta a los emigrantes, refugiados, gentes de mar, aviadores, etc.) 2) Los límites de las diócesis. 3) Las conferencias episcopales. 4) Las relaciones con los párrocos. 5) Las relaciones con la Curia romana (que los obispos puedan ejercer con más facilidad y autonomía individual o en grupo sus derechos de gobierno). 6) Los obispos auxiliares y coadjutores. 7) Las relaciones con los religiosos (este esquema será elaborado en comisión mixta con la comisión de religiosos. Tercera: Disciplina del sacerdocio y del pueblo cristiano (21 subcomisión): 1) Distribución del sacerdocio. 2) Santidad del sacerdocio. 3) La indumentaria eclesiástica. 4) Parroquias (nuevos límites, funciones dentro de la comunidad misionera,

etc.) 5) Deberes de los párrocos (la predicación «adaptada», la caridad, la actitud hacia los seglares, etc.) 6) Oficio y beneficios eclesiásticos. 7) Patrimonio histórico y artístico de la Iglesia. 8) El cuidado de las almas. 9) La jerarquía y la autoridad en la Iglesia. 10) Catecismo y enseñanza religiosa (la función primordial de anunciar la buena nueva; catequesis de hoy, psicología y pedagogía). 11) Asociaciones de fieles. 12) Limosnas para las misas. 13) Donaciones. 14) Ordenaciones sacerdotales de ministros no católicos convertidos (15 a 17) no se han precisado. Cuarta. — Religiosos (3 subcomisiones): 1) Esquema en once fascículos sobre los estados de perfección (esta comisión tiene además dos comisiones mixtas con la comisión de los obispos sobre la excepción, la colaboración de los religiosos en el ministerio pastoral del obispo y los institutos seculares diocesanos) Quinta. — Disciplina de los sacramentos (13 subcomisiones): 1) La Confirmación. 2) La penitencia. 3) El orden (y la cuestión del diaconado). 4) al 9) El matrimonio (preparación, impedimentos, consentimiento, matrimonios mixtos).

Sexto. — Liturgia (13 subcomisiones) 1) Esquema en ocho ca-

pítulos: principios de reforma litúrgica; los libros; la participación activa de los fieles. La lengua vernácula, revisión de los ritos de la misa, sacramentos y ritos, oficio divino, año litúrgico, objetos sagrados, música y arte sacros (dos reuniones serán mixtas conjuntas con las omisiones de seminarios y de las misiones.

Séptimo.— Estudios y seminarios 1) La vocación y la formación 2) La obediencia al magistrado 3) Las universidades católicas 4) Las escuelas católicas 5) Formación en los seminarios (lo que ha de ser conservado y lo que ha de ser renovado). Octavo.— Iglesias orientales: 1) Sacramento 2) Ritos 3) Preceptos 4) Patriarcas 5) Relaciones con los orientales no católicos 6) Uso de las lenguas vivas 7) Poderes de los obispos 8) Catecismo 9) Celebración de la Pascua 10) Oficio divino 11) Unidad de las iglesias Noveno.— Misiones (6 subcomisiones) 1) Vida de las misiones y reforma del Código 2) Disciplina de los sacerdotes (formas de vida, apostolado, responsabilidad) 3) Las misioneras 4) Liturgia 5) Estudios en

los seminarios 6) Cooperación misionera. Décimo.— Apostolado se-glar (3 subcomisiones) 1) Esquema que comprende tres partes en cuatro fascículos: a) Nociones generales b) Acción religiosa c) Acción de caridad y d) Acción social

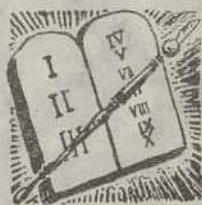
Secretariados. Primero) Prensa y espectáculos. 1) Un esquema en seis fascículos tratando la cuestión bajo tres aspectos: a) Doctrina: la opinión pública, derechos y deberes de la Iglesia y de los cristianos en la materia b) Pastoral: los medios técnicos de difusión al servicio de la formación cristiana; organismos responsables y sus atribuciones c) Práctica: particularidades propias de los diversos medios de información prensa, teatro cinematógrafo, radio, televisión Segundo) Unión de los cristianos 1) Ecumenismo católico 2) La oración por la unidad 3) La palabra de Dios "instrumento de educación del pueblo cristiano para que crezca en él las ansias de unidad y para que se obre en consecuencia" 4) La libertad religiosa (una subcomisión especial tratará de las relaciones con los orientales no católicos.



EL CONCILIO

¿ PUEDE CAMBIAR LOS MANDAMIENTOS ?

TODOS sabemos que hay dos clases de Mandamientos: Mandamientos de la Ley de Dios y Mandamientos de la Iglesia. Aquéllos, como emanados de Dios, no son susceptibles de cambios. Pero los de la Iglesia, como han sido elaborados por la Iglesia, pueden admitir cambios. Y aquí tratamos de estos últimos.



Nadie debe escandalizarse de que la Santa Madre Iglesia, teniendo en cuenta los cambios que va sufriendo la vida de los cristianos en estos últimos años, haya querido adaptar su legislación a las necesidades de los fieles. Así hemos visto el cambio en cuanto al ayuno eucarístico, la Misa vespertina, etc. Y, sin duda alguna, estos problemas de adaptación han de ser ampliamente estudiados en el próximo Concilio, y, tal vez, cambiados a fin de hacer más asequible su cumplimiento.

DE hecho, el Boletín Oficial que da cuenta en Roma de las reuniones de la Comisión central señala, entre otros temas estudiados, la revisión que se ha hecho sobre el problema de los Mandamientos de la Iglesia: santificación de las fiestas, abstención del trabajo los domingos, el problema del ayuno y de la abstinencia, etc.

Sobre estos temas — señala dicho Boletín — el Concilio podrá tener en cuenta las exigencias de los tiempos modernos, pero no suprimirá estas formas de oración y penitencia que la Iglesia viene considerando como útiles para la purificación y santificación de las almas.



“**S**I el Concilio — añade — quiere ser una afirmación de espiritualidad



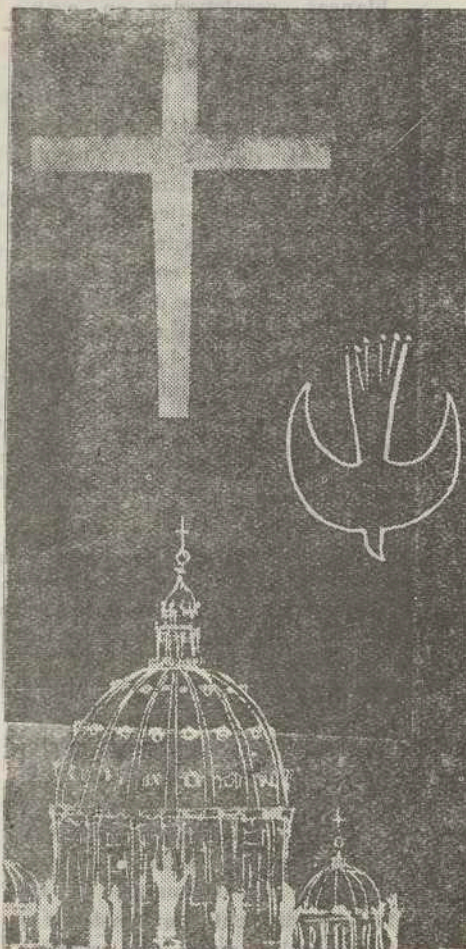
JERUSALEN.— El R. P. José Uzal, en compañía de los jefes de los ritos griego, armenio y copto (ortodoxos), explica al príncipe de Kuwait la historia del Santuario del Sagrado Sepulcro de Cristo.

en estos tiempos de materialismo, no podrá dejar de llamar la atención sobre la necesidad de estos Mandamientos de la Iglesia, que adaptará a los tiempos modernos, pero no para endulzarlos, sino para facilitar su cumplimiento. Esto es algo que es necesario decir para evitar inútiles ilusiones que acabarían en desilusiones. Los que miran al Concilio de lejos piensan quizás en reformas exteriores sensacionales, olvidando que para la Iglesia toda verdadera reforma empieza en el corazón del hombre, en su alma y en su conciencia ».

(De «San Antonio»)

EL ALMA DEL CONCILIO ECUMENICO

Ya está la inmensa nave central de San Pedro convertida en esa gigantesca quilla de barco que forma el graderío donde tomarán asiento los Padres conciliares. Los sampietrini dan los últimos toques a la carpintería que reviste la estructura de tubos de acero. Nunca más a punto de pluma, nunca más fácil y lisonjero el tropo de la nave. Tres mil Obispos, con mitras y capas blancas—el pleno de la "Ecclesia docens", la ocuparán de punta a punta y, bajo el baldaquino de Bernini, solo, pero en medio de ellos, verdadero timonel en su puesto de mando, el Papa. Un esquema minucioso que tengo delante especifica que la estatua de bronce de San Pedro, situada a la diestra del altar papal, permanecerá durante todo el tiempo del Concilio revestida de sus ornamentos de brocado para hacer más viva y patente la presencia del primer Pontífice y de su sucesión apostólica. Ante ella, un altar portátil con el libro de los Santos Evangelios, y, enfrente, en ocho gradas tapizadas de rojo, en cabeza del restante graderío general, los ochenta y ocho sillones del Colegio Cardenalicio (que ya no se verán completos, porque la muerte no se detiene ni a las puertas



El Espíritu Santo constituye el alma del Concilio Ecaménico, igual que lo ha sido en el siglo I del Cenáculo y lo sigue siendo de la Iglesia.

del Sacro Colegio). Contiguos a ellos, pero con tapicería verde, los otros seis de los Patriarcas y, a continuación, las dos a las blancas, escalonadas en ocho gradas, para los dos mil trescientos o quinientos Obispos que han de concurrir de los cuatro ángulos de la tierra. Concentración tan ingente y ecuménica provocada por el simple "quiero" de un anciano tiene algo del "fiat" divino, únicamente imaginable en aquellas empresas marcadas por el dedo de Dios. Sólo la Iglesia Católica está en condiciones de ofrecer a la contemplación del mundo semejante prodigio de unidad. Cuando, hace apenas tres años, Juan XXIII anunciaba el acontecimiento y se lo imaginaba como un venturoso espectáculo que atraería con su hermosura a los hermanos separados, su esperanza era profética. Ahora que empiezan a moverse hacia Roma esos millares de Obispos de todos los rincones de la tierra, podemos nosotros palparlo. Al margen de los temas conciliares y de la perfecta unidad de doctrina que será, una vez más y de manera indefectible, el resultado final de los debates, a los hermanos de las Iglesias disidentes que asistan a la asamblea desde sus tribunas de observadores, la mera contemplación de este ecumenismo monolítico—y ductilísimo a la menor indicación del Pastor Supre-

mo—tiene que provocar en ellos las más acerbas reflexiones, en el cotejo de ese otro ecumenismo suyo que no es unidad, sino una precaria asociación que a duras penas, al cabo de largos años de deliberaciones y reajustes, ha podido lograr una mínima base común de compromiso sobre los dogmas de la Trinidad y de Cristo Redentor.

Me gustaría saber qué tribuna ocuparán los delegados de la ortodoxia oriental. Nada me impide imaginarlos en uno de los balconillos fronteros al trono del Padre Santo y no lejos de esos seis verdes sitaliales que corresponden a los Patriarcados cuyos títulos, comunes a unos y a otros, tienen en su corazón y en el nuestro las mismas venerables resonancias. Antioquía, Alejandría, Jerusalén, Constantinopla... Los ojos oscuros y perspicaces de los observadores seguirán ávidos el curso de los debates, registrarán los menores gestos de los Padres que tomen parte en las deliberaciones. Pero, sobre todo, cuando el Sumo Pontífice esté presente en su trono, a dos pasos de ellos, le podrán contemplar en toda su humilde y humanística grandeza. Su hegemonía, tan desfigurada por la distancia y por las equivocadas estimaciones del apasionamiento y de los seculares prejuicios, se les aparecerá como el sencillo y espontáneo corona-

Trascendencia del Concilio

Escribe el Caudillo:

« España saluda con alegría y esperanza la apertura del II Concilio Eucuménico Vaticano y ve en esta ocasión histórica, una prueba de la perenne juventud de la Iglesia Católica.

En nuestra tierra han convivido durante siglos, razas y culturas diferentes, y los españoles, cuando alcanzaron la unificación de sus elementos nacionales, le dieron a la catolicidad la mayor expansión que, en el Orbe, le haya dado ningún otro pueblo por sí solo. Por ello, entendemos y sentimos de manera entrañable el mensaje de amor, de unidad y universalidad que el Concilio ofrece al mundo en que vivimos.

Creemos que los grandes bienes espirituales que se obtendrán en este Concilio ejercerán por su ejemplaridad, un benéfico influjo sobre la sociedad de nuestro tiempo y que el resplandor de una Iglesia en afán de perfección, atraerá a las gentes y contribuirá a una más estrecha y cristiana hermandad entre los pueblos.

Concretamente, por lo que a España se refiere, las decisiones conciliares encontrarán la fervorosa acogida que corresponde a la inquebrantable adhesión que siempre profesó esta nación fidelísima al Vicario de Cristo en la tierra. — Francisco Franco ».



miento de una sociedad perfectamente jerarquizada, en la que hasta el más alto estrato del Colegio Episcopal necesita su ápice y su remate. Es muy posible que en la ancha y paterna sonrisa de Juan XXIII—no sabemos si en el próximo Concilio se ventilarán cuestiones de carácter dogmático—el odioso privilegio de la infalibilidad pontificia se les revele como el final lógico de un proceso en el que a la cabe-

za corresponde sancionar y definir lo que el cuerpo legisla. Y que, a su vez, las definiciones pontificias nunca pueden ser un acto de arbitrariedad personal, sino más bien, la formulación fiel y "fidem faciens" de una verdad que latía difusa en el Cuerpo místico. Y quién sabe, quién sabe si por esta pequeña punta de hilo se empieza a desenredar el casi diez veces secular ovillo.

EL COMUNISMO TEME AL CONCILIO

Como un poseso grita Scheinman contra la Iglesia.— Odio y calumnia: armas marxistas

EL Concilio Ecuménico ha traspasado también el telón de acero. En la revista soviética «Ciencia y Religión», el escritor Scheinman, especialista marxista sobre temas religiosos, ha escrito un artículo del que extractamos el siguiente párrafo:

«El II Concilio Vaticano se va a reunir en una era de inmensas transformaciones en el mundo. Quieran o no quieran los jerarcas del Vaticano, el sistema socialista existe y se desarrolla con éxito. El objeto de los países socialistas es la construcción del comunismo. En esta construcción participan comunistas y gentes sin partido, ateos y creyentes; y entre éstos, millones de católicos. El comunismo ha obtenido éxitos grandes; millones de personas lo apoyan. Los anatemas y amenazas que se lanzan contra el comunismo solamente podrán desacreditar a la Iglesia y ahondar la crisis interna. En la excitación al anticomunismo y a la guerra fría solamente están interesados los que ganan millones con la sangre y los sufrimientos de los pueblos. Para las inmensas masas de trabajadores, creyentes o ateos, es indiferente que el Concilio sea utilizado para la propaganda de una cruzada por los defensores de las aventuras políticas».

Este desafío no exento de una ingenua insolencia, agita una vez más las banderas descoloridas de los viejos tópicos anticlericales contra la Iglesia «amiga de los ricos y del capitalismo». Pero en la diatriba marxista hay algo de positivo valor para el creyente católico. El Concilio suena también allí. Bajo los pies mismo de Scheinman, nosotros sabemos —y Scheinman también sabe— que gime, ora y espera por el Concilio una Iglesia del Silencio.

Lo que no sabíamos era que también encima de las catacumbas soviéticas resuena con una voz quizá muy débil, pero que nadie ni nada podrá apagar.

Javier M.^o Echenique

Televisor mundial

La nave del espacio norteamericana "Mariner II", que se dirige a Venus, está transmitiendo a Tierra valiosos datos científicos, según anuncia la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio.

El complejo "laboratorio espacial", que ha recorrido ya más de cuatro millones de kilómetros, y que lleva a bordo instrumentos destinados al estudio de los campos magnéticos planetarios, al polvo cósmico, a los vientos solares y a las partículas con carga eléctrica.

Las estaciones de escucha en Goldstone (California), Woomera (Australia) y Johannesburgo (Africa del Sur), están recibiendo señales con gran claridad desde la nave.

La antena gigante del "Mariner II" tiene capacidad para recibir y transmitir a una distancia doble de la que actualmente se encuentra.

Cuando se aproxime a Venus recibirá una orden para que vuelva dos de sus instrumentos en dirección al planeta, por un período de treinta minutos.

TERESA
a los
400 años



Teresa de Jesús o de Cepeda era una monja que quería ser monja. Se había separado del mundo y de su casa para dedicarse al esposo divino. Las monjas y las personas piadosas de aquel tiempo también vivían un poco en galantería. Solicita Teresa de Ahumada que de Roma le concedan el permiso de fundar un nuevo convento. Parece una incongruencia. En Avila ya casi hay centenares de conventos. Uno más sería un desastre. Pero el convento de Teresa es otra cosa. El convento es una llamada a la regeneración. Es una reforma de la vida. Monjitas de Dios, ciertamente, pero no de la vanidad. La reforma del carmelita es uno de los hechos de la recuperación cristiana del barroco.

ATEISMO PRIMARIO

Cabe otra vez consignar que el heroísmo y la técnica más progresiva pueden coexistir con la incultura y la ausencia de espiritualidad humana. Los héroes rusos del espacio lo acaban de demostrar. Cuando se les habló de Dios, en relación con su hazaña, contestaron que ellos "nunca habían encontrado a Dios en su vueltas por el espacio y que el Dios en quien creen las gentes camina a una velocidad muy reducida". El Señor perdone la blasfemia en aras a sus justificada ignorancia y a su joven pedantería: cincuenta años de ateísmo inculto y arrogante no pueden arrojar otros resultados. Comentando el hecho, "L'Osservatore Romano" ha dicho que: "la base filosófica del ateísmo materialista en el Estado soviético es tan primaria que sus militantes pueden expresar, sin sonrojarse, ideas de analfabeto cuando tratan de la santa realidad de Dios". Las gentes del Kremlin quieren sin duda alguna estabilizar el sistema aburguesando lenta e implacablemente el régimen. Y quieren dar a entender a sus masas que se mantienen en la ortodoxia leninista-materialista a base de manifestaciones antirreligiosas. Los Soviets han endurecido sensiblemente, en los dos últimos años, su política religiosa; por ejemplo, centenares y aun millares de centros de culto han sido clausurados "a petición" de los obreros y los soviets locales a todo lo ancho de la U. R. S. S. Por poco que reflexionaran los dos héroes rusos podrían darse cuenta de que han encontrado a Dios cuando menos en la perfección de las leyes que regulan el Universo y en las misteriosas energías trasunto de la energía trascendente que les ha permitido su aventura; podrían ver también que lo han encontrado en los sentimientos de simpatía y de fraternidad cristiana, y en las oraciones de muchos creyentes que han seguido su hazaña. Los organizadores de la propaganda atea a Dios se lo encuentran cada día a través de los perseguidos por su fe cristiana que ellos martirizan en China, en Rusia y en el telón de acero y que suben su calvario sin renegar de su fe.

PAGINA del HOGAR



Siete reglas de oro

Preguntaron a un sencillo campesino cómo había logrado educar con tan espléndido éxito a sus hijos. Cuatro de ellos habían estudiado y alcanzado el título de doctor, uno era sacerdote y profesor de Universidad; los otros tres eran abogados y todos se distinguían por su ejemplar conducta.

El campesino preguntado así, contestó con toda sencillez:

—El que he educado con más esmero es mi hijo mayor; su ejemplo influía benéficamente en la educación de los menores; así que tuve con ellos menos trabajo. En los demás he observado las reglas siguientes:

1. "Nunca exigía nada de mis hijos que no hiciera yo primero, y siempre he pensado bien lo que les mandaba.
2. Exigí siempre pronta obediencia; los hijos deben convencerse de que es su deber;

la obediencia debe hacerseles costumbre.

3. Di a mis hijos muchas pruebas de cariño, mas cuidando siempre que no perdiesen el respeto.
4. Nunca sufrí contradicciones ni protestas de su parte.
5. En presencia de los hijos es preciso que cuiden los padres de estar en perfecta armonía entre sí y que no encuentren los hijos en la conducta de uno de los dos un pretexto para sustraerse a los mandamientos de Dios o de la Iglesia.
6. He acostumbrado a mis hijos desde niños al trabajo, sin perder de vista el cuidado de su salud.
7. Todos los días los he encomendado a la protección de Dios."

Si todos los padres observaran estas reglas, muchos se ahorrarían muy tristes experiencias cuando los hijos han llegado ya a cierta edad.

Marido perfecto

“Aquel que no olvida las pequeñas demostraciones de aprecio y que da a su esposa la impresión de que ella le es indispensable y querida.”

“No es aquel que nos da comodidad material, sino el que, olvidándose del yo, sólo piensa en nosotros.”

“El que ama a sus hijos y los considera como una bendición divina; el que ayuda a su esposa, dando ejemplo y educando a sus hijos.”

“Un marido sin voluntad propia puede ser una ventaja, pero nunca un ideal.”

..... y

“Marido perfecto es el que deja hacer a su esposa lo que ella quiere; pero aun no ha nacido.”

(E. P.)

Conductoras

La joven señora casada, “terror de la ruta”, según la denominan algunos amigos que la han visto conducir, vuelve a casa furiosa.

—¿Qué te ocurre pregunta el esposo?

—¡Ahí es nada! Un bestia, que me ha dado un encontronazo y

me ha roto los dos faros y me ha chafado el radiador.

—¡Caramba! ¿No irías a mucha velocidad?

—¡Ni siquiera a cuarenta por hora!

—Entonces iría a mucha velocidad el otro.

—Nada de eso. El idiota estaba parado.

Conservas de tomates

La conserva de tomate puede habersele estropeado por alguna de las siguientes causas: Por no estar bien limpios los envases, pues, aunque se laven y sequen cuidadosamente, conviene además enjuagarlos con un poco de alcohol de 90°. Los tomates pudieron estar demasiado maduros o muy verdes. Pudo también no haber echado la cantidad necesaria de ácido salicílico o sea un gramo por kilo, de tomate pesado con piel o no haber puesto bastante aceite por encima antes de encorcharlos con corchos nuevos, previamente escalpados. Cualquiera de estos motivos ha podido ser la causa de esa contrariedad pero también pudo haber sido que los polvos del ácido no fueran de buena calidad.

3 Florecillas Antonianas 3

Un martes memorable

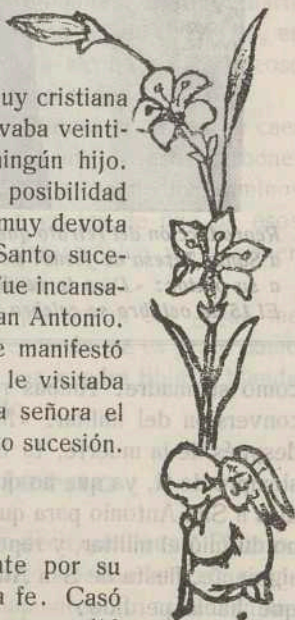
MURIÓ San Antonio de Padua el 13 de junio de 1231, un viernes, a eso de las tres de la tarde, en un barrio de Padua, llamado Arcella, en la casa de los Capellanes Franciscanos de las Monjas Clarisas. El *Martes siguiente* día 17, fue el entierro presidido por el obispo de la ciudad y por los Magistrados civiles, seguidos de toda la población, en número de 50.000. Fue un entierro apoteósico en el que tuvieron lugar «muchos milagros», varios de los cuales fueron reconocidos como «auténticos milagros» por la autoridad eclesiástica. Desde entonces, el martes fue considerado como un día especialmente consagrado a San Antonio.

Un milagro de San Antonio

VIVÍA en Bolonia (Italia), una señora muy cristiana y muy caritativa con los pobres. Llevaba veintidós años de casada y no había tenido ningún hijo. Los médicos la declararon estéril y sin posibilidad humana de tener hijos. Esta señora era muy devota de San Antonio y día tras día le pedía al Santo sucesión. Nunca desistió de pedir esta gracia. Fue incansable en la petición. Tenía confianza en San Antonio. Lo cierto es que en visión, San Antonio le manifestó que si comulgaba Trece Martes seguidos y le visitaba en la iglesia, tendría sucesión. Cumplió la señora el mensaje de S. Antonio, y lo cierto es que tuvo sucesión.

Abogado de cosas perdidas

UN gran militar, educado cristianamente por su madre, tuvo la desgracia de perder la fe. Casó con una mujer virtuosa. Tuvieron una hija, que resultó

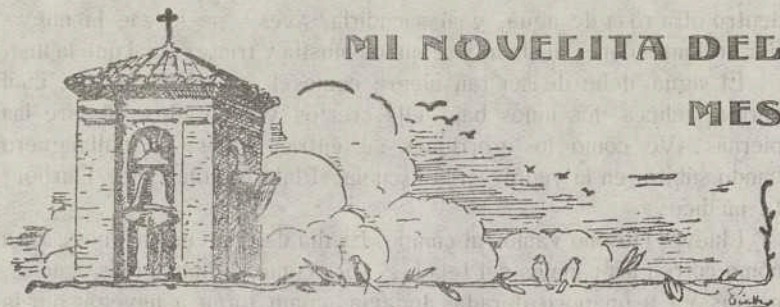




Reproducción del retrato que pintó Fr. Juan de la Miseria, en Sevilla (1576), a Santa Teresa de Jesús. Esta al verse a sí misma en la obra acabada, dijo a su pintor: «Dios te perdone Fr. Juan. Fea y legañosa me has pintado». El 15 de octubre se celebra la fiesta de la Mística Doctora Santa Teresa.

como su madre. Ambas rezaban todos los días a San Antonio por la conversión del militar. «Marido, le dijo entre lágrimas la esposa: después de la muerte, tu hija y yo nos tendremos que separar para siempre de ti, ya que no quieres nada con Dios, tu hija reza todos los días a San Antonio para que encuentres la Fe perdida». Aquella noche no durmió el militar, y repetía: He perdido la Fe de mi madre. Al día siguiente, fiesta de San Antonio, el militar se confesó y... halló la Fe que había perdido.

En alabanza de San Antonio . — Amén



MI NOVELITA DEL

MES

PLATERO Y YO

LXVIII. — El alba

En las lentas madrugadas de invierno, cuando los gallos alertas ven las primeras rosas del alba y las saludan galantes, Platero, harto de dormir, rebuzna largamente. ¡Cuán dulce su lejano despertar, en la luz celeste que entra por las rendijas de la alcoba! Yo, deseoso también del día, pienso en el sol desde mi lecho mullido.

Y pienso en lo que habría sido del pobre Platero si en vez de caer en mis manos de poeta hubiese caído en las de uno de esos carboneros que van, todavía de noche, por la dura escarcha de los caminos solitarios, a robar los pinos de los montes, o en las de uno de esos gitanos astrosos que pintan los burros y les dan arsénico y les ponen alfileres en las orejas para que no se les caigan.

Platero rebuzna de nuevo. ¿Sabrá que pienso en él? ¿Qué me importa? En la ternura del amanecer, su recuerdo me es grato como el alba misma. Y, gracias a Dios, él tiene una cuadra tibia y blanda como una cuna, amable como mi pensamiento.

LXIX. — El invierno

Dios está en su palacio de cristal, Quiero decir que llueve, Platero. Llueve. Y las últimas flores que el otoño dejó obstinadamente prendidas a sus ramas exangües, se cargan de diamantes. En cada diamante, un cielo, un palacio de cristal, un Dios. Mira esta rosa; tiene

dentro otra rosa de agua, y al sacudirla, ¿ves?, se le cae la nueva flor brillante, como su alma, y se queda mustia y triste, igual que la mía.

El agua debe de ser tan alegre como el sol. Mira, si no, cuál corren, felices, los niños bajo ella, recios y colorados, al aire las piernas. Ve cómo los gorriones se entran todos, en bullanguero bando súbito, en la yedra, en la escuela, Platero, como dice Darbón, tu médico.

Llueve. Hoy no vamos al campo. Es día de contemplaciones. Mira cómo corren las canales del tejado. Mira como se limpian las acacias, negras ya y un poco doradas todavía, cómo torna a navegar por la cuneta el barquito de los niños, parado ayer entre la hierba. Mira ahora en este sol instantáneo y débil, cuán bello el Arco Iris que sale de la iglesia y muere, en una vaga irisación, a nuestro lado.

LXX. — Noche pura

Las almenadas azoteas blancas se cortan secamente sobre el alegre cielo azul, gélido y estrellado. El norte silencioso acaricia, vivo, con su pura agudeza.

Todos creen que tienen frío, y se esconden en las casas y las cierran. Nosotros, Platero, vamos a ir despacio, tú con tu lana y con mi manta; yo, con mi alma, por el limpio pueblo solitario.

¡Qué fuerza de adentro me eleva, cual si fuese yo una torre de piedra tosca con remafe de plata libre! ¡Mira cuánta estrella! De tantas como son, marean. Se diría el cielo un mundo de niños, que le está rezando a la tierra un encendido rosario de amor ideal.

¡Platero, Platero! ¡Diera yo toda mi vida y anhelara que tú quisieras dar la tuya por la pureza de esta alta noche de enero, sola, clara y dura!

Juan Ramón Jiménez





Frivolidad femenina

Solemnemente, la Sociedad de Caricaturista de los Estados Unidos ha emitido su anual veredicto, sobre las 10 mujeres más guapas del mundo. El orden es este:

1.^a, Sofía Loren; 2.^a Brigitte Bardot; 3.^a, Grace Kelly; 4.^a, Jacqueline Kennedy; 5.^a Audrey Hepburn; 6.^a, Julia Meade; 7.^a, Shirley Mac Laine; 8.^a, Kim Novak; 9.^a, Margarita de Inglaterra, y 10.^a Doris Day. Siete son norteamericanas; una italiana, otra francesa y otra inglesa. El resto del mundo no cuenta para los caricaturistas estadounidenses. Pero así y todo la lista vale

como baremo de la belleza mundial entre las mujeres famosas. Para que nadie pueda llamarse a engaño, el jurado de los caricaturistas ha declarado que, con la excepción de Sofía Loren —considerada por su “conjunto” la mujer más bella del año— todas han sido seleccionadas por alguna parte de su rostro. Así, Sofía Loren, por sus ojos; Brigitte Bardot, por el color de su piel (“aunque el resto de su cara sea igualmente irresistible”); Grace Kelly, por sus orejas perfectas; Jacqueline Kennedy, por su especial gusto para escoger peinados; Audrey Hepburn, por su cuello tan frágil y encantador; la actriz de la TV norteamericana Julia Meade, porque posee una delicada nariz; Shirley Mac Laine por sus labios, “los más perfectos que una “estrella” puede soñar”; Kim Novak, por la estructura de sus pómulos; la princesa Margarita, por su frente de clásica belleza, y Doris Day, por el encanto de sus pecas. Esto es lo que decidieron los caricaturistas norteamericanos.

¡Así anda el mundo!

GRATITUD A S. ANTONIO



Envían limosnas para el « Pan de los Pobres » los siguientes bienhechores :

Por un favor alcanzado por mediación de San Antonio entrego para sus pobres 500 pesetas, P. M.—Srta. Carmaña Taboada Platas, 20. *Arzúa*: revista Pan de los Pobres, 20. *Santa Comba*: Una devota, 100. *Arzúa (Brandeso)*: María Gasset Neyra da gracias a San Antonio por varios favores recibidos, y le ruega me siga protegiendo y consiga las gracias y otros favores que tengo pedidos. Giro 50 pesetas. *Santiago*: Una devota, M. E., 56. *Vilaferreiros*: Florinda Freire, 125. *Leiro*: José Carou, 75; María García Rey, 10. *Araño*: Carmen Viturro, 25; María Viturro, 5. *Asados*: María Vicente, 10; Carmen Mariño, 10; Juanita Rey, 5; Mercedes Tarrío, 5; María Josefa Cespón, 10. *Carballo*: Purificación Rial, Terciaria Franciscana, por favores recibidos, 100. *Juno*: Esperanza Ruibal, 50. *La Estrada*: Milagritos Miguez, 25. *Betanzos*: José Basteiro, 25. *Ciudad Real*: Antonia Cerro, viuda de Delgado, 25. *Tabeirós - La Estrada*: María Fernández da Ponte, 15. *Santa Comba*: Celestina Barbeira, 50; Josefina Trigo, 10; Asunción Castro, 5; Una devota, 5; Una misa a San Antonio, 25; Sindo del Río, 30; Serafina Suárez, 100; Casilda Gerpe, 5; María Castro, 25; Dolores Carracedo, 25; Una devota, 5; Una devota, 5; Valentina Fernández, 25; María Castro, 42; Gumersindo del Río, 25; María de Cuña, 25; Una devota, 80; Adelina Estévez, 5; Lola Arosa, 5; O. M. X., 25; Una misa a San Antonio, 25; Carmen Barcia Blanco, 25; Una devota, 25; María Castro, 25; Una devota, 25. *Santiago*: Una devota, 10; Amalia Reino de Pose, 100; Alfonso Martínez, 50. *Sujo*: De varias devotas, 68. *Coicείο*: Una devota, 27. *Villasdese*: Una devota, 5, Envío 50 pesetas para el Pan de los Pobres, M. L. T. *La Estrada*: Manuel Payo de la Iglesia, 100. *Entre-cruces*: Josefina Pose Casas, 10; *Peregrina*: Manuela Domínguez, 10. *Portangil*: Peregrina Vázquez, 50. *Camudab*: Sumamente agradecida, doy infinitas gracias a San Antonio por un favor muy grande, que por su intercesión he recibido, muy agradecida te envío las 500 pesetas para mis queridos pobres. *Carballo*: Celia Romero, 35. Carmen Pereira, 100. Mercedes Camba, 12. Emilio Pereira, 7. Una devota, 25. R. T. R., para el Pan de los Pobres por un favor recibido, 50.

Los niños y

S. Antonio



Concurso Septiembre - Octubre

3 PREGUNTAS 3

1.^a ¿Cómo se titula el cuadro de Pablo Ruíz Picasso que donó para subastar a favor de los damnificados en el Vallés catalán?

2.^a ¿Cuántos Concilios en la Iglesia se celebraron desde el siglo I al siglo XX?

3.^a ¿Qué santo es el Patrono de los encuadernadores?

El peso de los cuerpos

—Vamos a ver, pequeño, ¿qué pesa más, un litro de vino o un litro de agua?

—Un litro de vino.

—¿Y en qué te fundas para decir que el vino es más pesado que el agua?

—En que mi vecino, cuando bebe agua, anda muy ligero; pero cuando bebe vino, le traen a casa entre dos guardias y no pueden con él.

Ingenuidad

Un misionero solía castigar a dos niños que le servían a la mesa y le rompían algún plato, con ponerles de rodillas y mandar que rezasen tres Padrenuestros en esa posición.

Y sucedió que, en cierta ocasión en que acompañaban a la mesa del misionero otros dos que habían ido a visitarle, éste rompió también un plato.

Uno de los niños propuso entonces el siguiente caso de conciencia: Y ahora, ¿Quién le va a castigar al Padre por haber roto ese plato?

Concurso de Agosto - Septiembre

Respuestas exactas:

1.^a Según la tradición San Pablo llegó a España en el año 62.

2.^a Escribió San Pablo 14 cartas.

3.^a El padre de Santiago el Mayor se llamaba Zebedeo. Y la madre, Salomé. Tuvieron dos hijos: Santiago y Juan.

Bocadillos DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS



EXAMEN

—¿Cuántos medios hay para excitar el sudor? —preguntó el profesor.

—El agua caliente, flores cordiales, mantas de Palencia

—¿Hay algún remedio más eficaz para sudar?

—Sí, señor.

—¿Cuál es?

—Sentarse en este banco para ser examinado.

¡POBRES MEDICOS!

Los médicos deben estar preparados para toda clase de preguntas, sobre todo de las señoras muy preocupadas de su salud y que se les ocurre tener todas las enfermedades.

Uno de ellos se encontró en cierta ocasión con una señora que le preguntó:

—Tengo un catarro terrible. ¿Qué hace usted doctor cuando está acatarrado?

—Pues eso varía, señora: unas veces toso y otras estornudo...

DECIA LA VERDAD

—Diga usted, ¿ha estado usted procesado alguna vez?

—Sí, señor, hace veinte años.

—¿Nada más?

—Nada más, señor juez.

—¿Y donde ha estado usted durante estos veinte años?

—En Ocaña, señor juez (Todos conocen el célebre penal de Ocaña).

EL ETERNO CONFLICTO

—Venía a pedir la mano de su hija. Ella está conforme y yo no puedo comprender lo encantado que estoy con ella.

—¿Me ha dicho que encantado?

—Sí, señor, se lo digo de verdad. Tiene cualidades excelentes.

—Pues yo, por mi parte, también encantado. Con tal de que luego no me venga con represalias y quejándose de los suegros...

DE MODA

De una carta de una lectora a la página de Medicina de un semanario.

“Desde hace dos semanas no me encuentro bien. Quiere decirme cuáles son las enfermedades que están de moda, esta temporada?”



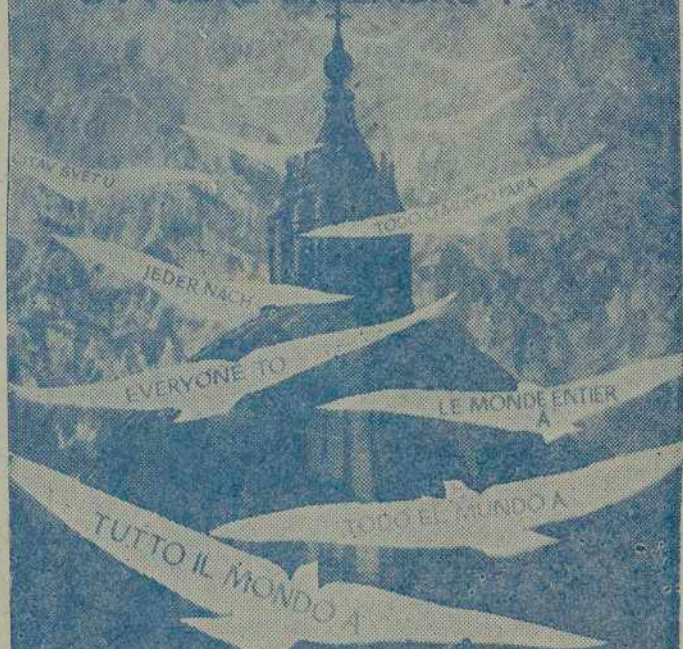
R. P. MANUEL MIGUÉNS

que recientemente se doctoró en Ciencias Bíblicas ante el tribunal de la Comisión Bíblica, de Roma, mereciendo altísimas calificaciones. Es el primer doctor franciscano de España en Sagrada Escritura por la Comisión Bíblica.

¡ Nuestra enhorabuena !

CONCILIO ECUMENICO

OTTOBRE-DICEMBRE 1962



ROMA